

DEL ACEBO IBÁÑEZ, Enrique. (Director) (2000). *El habitar urbano: pensamiento, imaginación y límite. La ciudad como encrucijada*, Buenos Aires, Ciudad Argentina-Universidad del Salvador, 707 págs.

Estamos en presencia de un libro integrado por 25 estudios, firmados por prestigiosos autores, que conforman una penetrante indagación sobre el problemático sentido que han cobrado hoy las ciudades por influjo de un mundo cultural a la vez deslumbrante y sombrío.

El propósito de las diversas disciplinas que confluyen en esta obra es aprehender las causas de esa contradicción que trasmite a la sociedad un intenso desasosiego individual y colectivo, tan inasible como angustioso, aunque muchas veces asuma formas de engañosa felicidad.

Desde la religión y la filosofía hasta el deporte, y pasando, incluso, por una insospechada, pero pertinente, visión de la Antártida, nada de interés esencial queda fuera de esta aguda observación. El libro está dividido en tres partes que delimitan los universos de las distintas, pero confluyentes, representaciones de la ciudad. Sus nombres son sugestivos: “Pensamiento urbano: la ciudad imaginada”; “Habitar urbano: la ciudad vivida”, y “Globalización y tiempo: del mundo de la ciudad a la ciudad-mundo”.

Este amplio ejercicio de introspección social –algunos de cuyos pasajes exponen y comentan las ideas de los más autorizados pensadores en esta materia-, va perfilando las inéditas características de las ciudades de nuestro tiempo hasta configurar un cuadro elocuente y profundo de los males que atormentan a sus habitantes.

La rica diversidad de materias de la obra no atenta contra su unidad en virtud de un notable trabajo de selección, coordinación y dirección que armonizó los disímiles elementos. En ellos, es posible, también, descubrir una idea aglutinante en la que coinciden, de una u otra manera, casi todos los expositores.

Directa o indirectamente, con variados motivos y estilos, advierten que la absorbente idea de globalización, con su insidiosa uniformidad, y la entronización de valores epidérmicos, sin raíces, que prevalecen en mujeres y hombres de hoy, conforman la atmósfera enrarecida de ciudades que están corriendo, por eso, un grave peligro: quedar despobladas de verdaderos habitantes, es decir, de auténticas personas.

Y aquí es donde cada autor, desde su respectivo encuadre científico, nos dirá, o sugerirá, cuáles son las honduras, las potencias y los mecanismos que es necesario y posible activar para dar cauce a ese “verdadero habitante”, a ese ciudadano responsable, crítico y solidario cuya ausencia convierte a las metrópolis en inhóspitos “no lugares”.

En torno de los tres ejes de investigación mencionados se va estructurando, entonces, una copiosa fuente de conocimiento objetivo que, como vimos, proporciona al lector atento, además, la posibilidad de rastrear en sí mismo los caminos y las actitudes para crear, junto con otros, una urbe donde no puedan avanzar los desiertos humanos de las ciudades postmodernas. En cierto modo, y si se nos permite la metáfora, el propio libro configura él mismo esa ciudad cautivante, que invita a trasponer sus 25 puertas. Por eso, puede decirse de él, con verdad, que es posible habitarlo, lo que resultará, para quien lo haga con la ampliada conciencia que la obra suscita, una experiencia digna de emprender.

**Miguel Angel Gori**